

**APROXIMACIÓN A LA OCUPACIÓN TARDORROMANA EN LA
DESEMBOCADURA DEL RÍO GUADALETE (PUERTO SANTA MARÍA, CÁDIZ)**

Lázaro G. LAGOSTENA BARRIOS.

Area de Historia Antigua. Universidad de Cádiz.

José TORRES QUIRÓS.

Grupo de Estudios Cádiz Romano.

Oscar LAPEÑA MARCHENA.

Area de Historia Antigua. Universidad de Cádiz.

PRESENTACION

Desde 1982, bajo la supervisión y dirección del Museo Histórico Municipal de El Puerto de Santa María⁽¹⁾, se han venido realizando diversos controles arqueológicos sobre el casco urbano de la ciudad, con el fin de documentar y proteger los vestigios históricos que las diversas actuaciones urbanísticas pudieran afectar. Fruto de esta labor de seguimiento ha sido el hallazgo de diversos asentamientos de época romana, en varios solares de la localidad.

Por su especial trascendencia hemos seleccionado para su presentación en este estudio un conjunto de asentamientos que vienen a fecharse en el período romano tardío, que definen a nuestro juicio un interesante nivel de ocupación datable en los siglos V y VI d.n.e.

El período histórico que estudiamos no ha merecido, en nuestra región, la debida atención por parte de los investigadores. La Bahía de Cádiz, y particularmente la ciudad de *Gades*, no ha sido objeto de estudios que hayan incidido sobre esta etapa. Tradicionalmente se ha sostenido la existencia de una pretendida *crisis*, que se abatió

(1) Agradecemos desde estas líneas las facilidades y apoyos prestados por el equipo humano e investigador del Museo, sin cuya colaboración y esfuerzo no habría sido posible este trabajo.

sobre la zona. Tal teoría ha estado sustentada sobre tópicos y lagunas, a falta de una línea seria y constante de investigación.

La atención de los investigadores se ha encauzado hacia períodos históricos caracterizados por un mayor protagonismo de la ciudad gaditana, que se manifiesta en una cultura material más elevada y un lugar preeminente en las fuentes literarias. Así *Gadir* fenicia y *Gades* Altoimperial han sido cronológicamente las fases históricas que mayor producción bibliográfica han generado.

ESTADO DE LA INVESTIGACION.

En los últimos años asistimos a una creciente revalorización de los estudios sobre la antigüedad tardía a nivel nacional, tendencia que se manifiesta paralelamente en la investigación histórica y arqueológica gaditana (MORA-FIGUEROA, 1981; ALARCÓN y BENÍTEZ, 1988; BLANCO, 1988; COLLANTES *et alii*, 1988; GARCÍA, 1988; SAYAS, 1988; RIPOLL, 1988; PADILLA, 1990; GOZALBES, 1993; ALONSO DE LA SIERRA, 1994; BERNABÉ, 1994; GOZALBES, 1995; BERNAL, 1995; LOMAS, 1995). Este desarrollo se encuentra geográficamente repartido de forma desigual, habiéndose centrado de forma predominante en la zona del Estrecho de Gibraltar, mientras que para el área objeto de nuestro estudio, el número de publicaciones es menor, o cuando menos las referencias escasas.

En lo que respecta a la Bahía de Cádiz, las diferentes investigaciones que se han realizado hasta la fecha, son unánimes a la hora de caracterizarla como una zona en permanente crisis, al menos desde mediados del siglo II d.n.e.. El silencio de las fuentes, frente a la riqueza literaria² proporcionada para períodos más antiguos, así como la famosa cita de Avieno que hace mención a la ruina de Gades²⁾ se convirtió en el primer punto de partida a la hora de iniciar la reconstrucción de la historia de la bahía.

Esta unanimidad se rompe si analizamos las diferentes causas que se aportan para sostener esta pretendida crisis. Una de las hipótesis argumentadas incide en causas naturales, concretamente en una acusada actividad sísmica, que acentuaría en gran medida este declive (RAMÍREZ *et alii*, 1991: 130; FIERRO, 1993: 83; FIERRO, 1995: 152-153), que llegaría a alcanzar gran parte de la Edad Media; las invasiones de los *mauri* en dos oleadas - 171/172 y 177/178 d.n.e.- procedentes del Norte de África durante el reinado de Marco Aurelio³⁾, serían, en cambio, la causa principal del ocaso comercial de Gades para otros autores⁴⁾.

Para Genaro Chic (CHIC, 1979: 19-23; CHIC, 1984: 102-108) la conversión de *Hispalis* en el principal centro comercial de la *Baetica*, sobre todo a partir del s. I d.n.e.,

(2) *Multa et opulens civitas aevo vetusto, nunc egena, nunc brevis, nunc destituta, nunc ruinarum agger est.* AVIENO, Or. Mar. 270-272.

(3) Mucho se ha escrito sobre estas invasiones. Como síntesis SANTOS, 1980; para una visión más ajustada a los hechos ARCE, 1988: 38-46.

(4) El descenso en el número de monedas en la necrópolis romana de Cádiz, entre los reinados de L. Vero y Commodo, se atribuye fundamentalmente a estas invasiones (BLANCO, 1988). El mismo motivo, entre otros, se atribuye al cese del alfar de "El Olivar" en Chipiona (RAMOS, 1981: 25).

supone para *Gades* un duro golpe como foco comercial. Sin embargo su situación como obligado punto de escala en el comercio marítimo, además de ser puerto exportador de los productos de su región (vino y fundamentalmente salazones) compensaría esta crisis. La situación de ruina a la que se vio sometida esta zona por las devastaciones provocadas por los *mauri*, se vería agravada por el progresivo colapso económico al que se vio sometido el Imperio a partir del s. III d.n.e. *Gades* quedaría convertida en un pobre pueblo de pescadores (CHIC, 1984: 107) al perder su función comercial, su única razón de ser⁽⁵⁾.

A esta situación añade el profesor Lomas la relativa pobreza en que vive la ciudad en época altoimperial, como se deduce del conjunto epigráfico y los escasos resultados que la arqueología ha proporcionado (LOMAS, 1991: 157-164). Esto le hace plantear la siguiente hipótesis: el progresivo estancamiento de la ciudad va paralelo a la concentración de riqueza en tierra firme (la campiña gaditana y en las cercanías al Guadalete) a través del paso desde una economía comercial hacia una con mayor base agropecuaria. Esta situación comenzaría a darse bien a principios del s. II d.n.e. o finales del siglo anterior. En la desolación que caracterizaría al Golfo de Cádiz a lo largo del s. IV d.n.e. habría que ver más bien acciones piráticas que obligan a la población a refugiarse al interior (LOMAS, 1995: 115).

Esta pretendida ruina de *Gades* citada por Avieno para finales del s. IV d.n.e., y generalmente admitida, choca con la reciente documentación arqueológica. Así, si echamos un vistazo a las últimas excavaciones de urgencia que se han realizado en la necrópolis gaditana, vemos como en este siglo su uso está ampliamente constatado⁽⁶⁾. De todas formas, los enterramientos parecen centrarse, fundamentalmente, en su primera mitad, período al que algunos autores han asignado para la ciudad cierta actividad económica (BLANCO, 1988: 1044).

Para los siglos V, VI y VII d.n.e., desde el punto de vista historiográfico, hay un común denominador en caracterizar a la Bahía de Cádiz como un período oscuro. Ramón Corzo, basándose en la fundación de un monasterio por San Fructuoso en Cádiz en el s. VII, no duda en considerar a la ciudad despoblada para estas fechas (CORZO, 1982: 149-150). Para A. Padilla el desarrollo que alcanzaría *Assido* en época tardía estaría potenciada por el establecimiento de la aristocracia gaditana a lo largo de los siglos III y IV d.n.e., una vez producido el ocaso de *Gades*. *Assido* se afianzaría entonces como centro de poder local, donde su aristocracia gobernó durante un siglo, una vez desaparecido el Imperio Romano Occidental (PADILLA, 1990).

(5) Para una visión completa del desarrollo económico de la Baetica para estas fechas: PADILLA, 1991.

(6) Se da la problemática de que no todas las actuaciones de urgencia en la ciudad de Cádiz se han publicado, además de que las tumbas tardorromanas no presentan ajuar, de ahí la dificultad para fijar su cronología. Avda. López Pinto, 1980-81, con enterramientos de la primera mitad del s. IV d.n.e., sin publicar (BLANCO, 1987: 537); Calle Santa Cruz de Tenerife esquina a Avda. de Andalucía, excavada por R. Corzo en 1982 con enterramientos de los siglos IV-V d.n.e., sin publicar (SAENZ, 1993: 11); Avda. Andalucía esquina plaza de Asdrubal, con enterramientos fechados en s. IV d.n.e. (PERDIGONES et alii, 1987); calle Acacias esquina Santa Cruz de Tenerife, con enterramientos probablemente hasta el s. III-IV d.n.e. (SAENZ y PERDIGONES, 1991: 86); calle Ciudad de Santander, primera mitad del s. IV d.n.e. (PERDIGONES y MUÑOZ, 1991: 22); calle Juan Ramón Jiménez nº. 5, finales III y s.IV d.n.e. (SAENZ, 1993).

El panorama arqueológico es más bien escaso. Se trata de materiales aislados, la mayoría aparecidos antiguamente, a excepción de algunas excavaciones de urgencia: Puerto de Santa María⁽⁷⁾, Puerto Real⁽⁸⁾, Chipiona⁽⁹⁾ y Cádiz⁽¹⁰⁾.

Frente a este estado de la investigación, recientes estudios que abordan la dispersión geográfica del poblamiento antiguo, nos permiten comenzar a esbozar la ocupación de la bahía, y las pautas en la evolución de dicho poblamiento (ALONSO, 1987; PÉREZ, RUIZ, LÓPEZ, 1989; PONSICH, 1991; LAZARICH *et alii* 1991a; LAZARICH *et alii* 1991b; LAGÓSTENA, 1994).

LA BAHIA DE CADIZ. OCUPACION Y EVOLUCION DEL TERRITORIO HASTA EL SIGLO VI

La ocupación intensiva del hinterland gaditano parece iniciarse en momentos tempranos de la República romana, quizás como consecuencia de la integración de *Gadir* en la órbita sociopolítica de Roma, y la favorable evolución económica que de ésta se derivó.

Así, desde el siglo II a.n.e., constatamos una expansión territorial que, partiendo de áreas de ocupación tradicionalmente vinculadas al poblamiento púnico gaditano - la isla de Cádiz, el litoral portuense y la isla de León- comienza a ocupar la campiña al Noroeste del Guadalete, y a intensificar la población de esta última isla.

Entre los siglos II y I a.n.e. la campiña que se extiende entre la margen derecha del Guadalete y la margen izquierda del Guadalquivir, va integrándose en un modelo de organización territorial que caracterizará la zona durante toda la antigüedad. Dicha integración se sustenta en la explotación agrícola de estas fértiles tierras, que se estructura a partir de pequeños y medianos asentamientos rústicos, que parecen corresponderse con una ordenación de la propiedad rural caracterizada asimismo por posesiones de pequeño y mediano tamaño.

Mientras esta situación afecta al Norte de la bahía, la ocupación de su parte oriental, realizada con la misma intensidad, obedece a razones diferentes: la instalación de centros de producción alfarera, proveedores de envases para la industria pesquera y salazonera (LAGÓSTENA, 1994; ALONSO, 1987; LAZARICH *et alii* 1991a; LAZARICH *et alii* 1991b).

La I y II centuria d.n.e. suponen una continuidad, cuando no un incremento, de los asentamientos. Esta tendencia parece detenerse en la segunda mitad del siglo II, con un paulatino declive de los yacimientos asociados con actividades alfareras (LAGÓSTENA 1994).

(7) Pilastra visigótica (ESTEVE, 1963: 220); y dos necrópolis tardorromanas, sin especificarse su cronología (RUIZ, 1987: 99) (BARRIONUEVO *et alii*, 1991: 78)

(8) Botella visigoda (IZQUIERDO, 1977: 865)

(9) Dos inscripciones funerarias (VIVES, 1942, n.º. 141 y 147) y una excavación de urgencia que proporcionó una necrópolis infantil datada a fines del s. V d.n.e. y estructuras de la primera mitad del s. VI d.n.e. (ALARCÓN, 1993)

(10) Fragmento cerámico de Late Roman C, forma Hayes 3 (ALONSO DE LA SIERRA, 1988)

El siglo III d.n.e. se muestra como un período poco conocido, debido básicamente, según nuestro juicio, a carencias investigadoras.

La bahía de la cuarta centuria ofrece un panorama ligeramente diferente. La actividad alfarera prácticamente ha desaparecido. La campiña en cambio continúa explotada y existe continuidad en numerosos asentamientos rurales conocidos, sin que los modelos de explotación parezcan sufrir cambios significativos. El territorio que se extiende al Este del Guadalete, hasta el Arroyo Zurraque, no ofrece indicios de ocupación para estos momentos, apuntando los datos hacia un corrimiento o concentración poblacional hacia el Noroeste.

Los siglos V y VI d.n.e. permanecen poco conocidos hasta el momento, un panorama que tiende a cambiar con aportaciones como la que aquí presentamos (GILES *et alii* a, en prensa; GILES *et alii* b, en prensa). Tanto la campiña como la desembocadura del Guadalete arrojan nuevos datos que nos permiten intuir una reactivación socioeconómica en la región, que afecta cronológicamente desde la segunda mitad de la V centuria.

LOS ASENTAMIENTOS

Los yacimientos que a continuación presentamos se ubican, como ya citamos, en el casco urbano del actual Puerto de Santa María (Lámina 1). Se caracterizan por ofrecer unos estratos sincrónicos que definen un nivel de ocupación con una cultura material datada en los siglos V y VI d.n.e. Es sobre estos conjuntos cerámicos sobre los que sustentamos nuestro estudio, particularmente en lo que afinidad cronológica, cultural y funcional se refiere.

* C/ Ganado 31.

En Julio de 1993, bajo la dirección de D. Francisco Giles Pacheco, director del Museo Histórico local, se efectuó en este solar un sondeo arqueológico previo a la edificación del mismo. El corte rectangular planteado, de 4 x 3 metros, se profundizó hasta 1,20 metros. La estratigrafía deparó cuatro niveles.

- 1.- Nivel de escombro actual con potencia media de 10 cms.
- 2.- Nivel de época moderna. Compuesto de un muro y fosa de cimentación con materiales de los siglos XVII-XVIII. Potencia 20 cms.
- 3.- Nivel de ocupación tardorromano. De unos 60 cms de potencia, presenta arcillas con restos orgánicos, de aspecto pardo-oscuro y elementos de cultura material cerámica propios del período, sin que se documentaran estructuras ni construcciones.
- 4.- Sustrato que aparece a los 90 cms de profundidad. Base de arcillas hidromorfadas de inundación, color beige. Sin elementos arqueológicos.

El conjunto cerámico tardorromano cuyo estudio abordamos se compone de los siguientes materiales:

Cerámicas de Cocina.

Destaca la presencia de morteros, con visera y sin vertedera [Lám. 2, fig. 2 y 4

(diámetro 19'6 cms), alguno sin visera [Lám. 2, fig. 1], de borde engrosado y gran diámetro (38 cms); ollas de borde recto vertical y ranura para alojar tapadera, de pequeño diámetro [Lám. 2, fig. 7], de borde levemente exvasado [Lám. 2, fig. 9] y exvasado [Lám. 2, fig. 11]; ollas de gran diámetro (más de 30 cms.) con borde horizontal, con acanaladuras externas [Lám. 2, fig. 5 y 6]; cazuelas carenadas [Lám. 2, fig. 12]; cuencos de medianas dimensiones [Lám. 2, fig.10] y de gran diámetro [Lám. 2, fig. 14 (diámetro 32'6 cms) y 15 (31'4 cms)]; jarras de doble asa, con borde redondo [Lám. 2, fig. 3]; platos-tapaderas de borde ahumado.

Cerámicas de Transporte y Almacenaje.

Poco representadas en el conjunto, se limita a algunos fragmentos de bordes de ánforas.

* Almagro 51-C [Lám. 2, fig. 13]. Boca de ánfora de 11 cms. de diámetro, con asas de sección circular, de poco desarrollo, que nace del propio borde. La pasta contiene partículas micaceas y presenta un engobe exterior marrón blanquecino.

* Beltrán II-B [Lám. 2, fig. 16]. Fragmento asimilable a esta forma hispana de salazones. Con pasta local característica, su superficie está erosionada por la acción eólica.

Además se documentaron varios fragmentos de borde de difícil identificación [Lám. 2, fig. 17-20]. En cualquier caso, los vestigios anfóricos apuntan hacia la salazón de pescado como contenido. Un fragmento de galbo lleva impreso la marca π (Lám. 8, fig.11).

African Red Slip Ware⁽¹¹⁾.

Producción C: Una posible forma Hayes 52 B, con aplique decorado - parte trasera de felino [Lám. 8, fig. 1]. Es una forma que se data entre finales del siglo III y principios del V.

Producción D: Representan el 62% del conjunto. Se constata la presencia de las siguientes formas:

* Hayes 59. Un fragmento de esta forma que suele asociarse con la Hayes 58 y Hayes 61, así como la forma 50 C en Late Roman C. Sus cronologías se sitúan entre el primer cuarto del siglo IV y primer cuarto del V.

* Hayes 61-a [Lám. 3, fig. 1]. Un fragmento de esta forma que se data entre la 2ª mitad del siglo IV y la primera del V.

* Hayes 91. Dos fragmentos pertenecen a esta forma, uno definido como el sub-tipo 91-c [Lám. 3, fig. 7]. También documentamos un ejemplar de gran dimensión, con ancha visera incurvada hacia arriba, que creemos asimilable a esta forma. Un fondo de Hayes 91 [Lám. 8, fig. 2] presenta decoración interior de ruedecilla. Se datan entre el 530-600 d.n.e.

(11) La clasificación de estos materiales se basa en los trabajos de J.W. Hayes: *Late Roman Pottery*. The British School at Rome. Londres 1972; *A Supplement to Late Roman Pottery*. The British School at Rome. Londres 1980. AAVV: *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo impero)*. Roma, 1981.

* Hayes 93-94 [Lám. 3, fig. 3]. Tres fragmentos de esta forma. Uno de ellos correspondiente al subtipo 94 b [Lám. 3, fig. 6] y otro asimilable a esta forma [Lám. 3, fig. 8]. Se datan desde finales del V a mediados del siglo VI.

* Hayes 99 [Lám. 3, fig. 12 y 13]. Tres fragmentos. Uno de ellos de la forma 99-b [Lám. 3, fig. 11]. Se datan entre el 530 y el 620. Un fondo de esta forma [Lám. 8, fig. 3] presenta un motivo cruciforme del estilo Ei/Eii de Hayes, fechado a mediados del siglo VI.

* Hayes 104 [Lám. 3, fig. 9]. Dos ejemplares. Uno del subtipo 104-b [Lám. 3, fig. 2]. Un fondo de esta forma [Lám. 8, fig. 4] presenta un elemento iconográfico correspondiente al motivo 237 del estilo Eii de Hayes. Se trata de la mitad inferior de una figura humana, de contorno rectangular y faldellín cruzado y orlado, datado entre el 530-600. En general, esta forma es la más tardía del conjunto de T.S.C.D. datándose el subtipo b hacia la segunda mitad del VI.

* Hayes 107 [Lám. 3, fig. 10]. Dos fragmentos de esta forma que Hayes data entre el 600 y el 650, aunque en Cartago la ubican entre finales del V y el 580.

Late Roman C.

Están presentes en el conjunto diversos tipos cerámicos foceos.

* Hayes 3. Tres piezas, todas de borde liso, con diámetros que oscilan entre los 26 y 29 cms. De ellas, dos las consideramos del subtipo H (Lám. 3, fig. 14 y 16), propio de todo el siglo VI; el otro de la forma F (Lám. 3 fig. 15), datadas a finales del mismo siglo.

Un fondo de esta forma [Lám. 8, fig. 5], probablemente la 3-H ofrece un elemento iconográfico, una cabeza de equino del estilo G. III de Hayes (principios del VI).

* Forma asimilable a la Hayes 7/8 o evolución de la misma (1 fragmento) [Lám. 3, fig. 4].

* Forma indeterminada [Lám. 3, fig. 5], asimilable a la Hayes 6 en Belo (BOURGEOIS, MAYET, 1991, 375, CXX, 41). Para nosotros se trata de una imitación de Hayes 91, pero en sigillata pergamea.

Sigillatas Lucentes.

Dos fragmentos de la forma Lamboglia 1/3 A.

Valoración.

Los vestigios de la Calle Ganado 31 apuntan hacia una ocupación del lugar durante la antigüedad tardía. Funcionalmente estamos ante una zona de habitación, a juzgar por las características de los materiales presentes, vajilla de uso común en su mayor parte.

La no detección de estructuras podría explicarse por las pequeñas dimensiones del corte efectuado (12 metros cuadrados).

Cronológicamente existe un pequeño lote de materiales (Hayes 52 B, Hayes 61-a, Hayes 59) que son propios de toda la cuarta centuria y parte de la quinta. Su presencia es sin embargo poco significativa.

La mayor parte del conjunto está compuesto por las producciones más tardías de la T.S.C.D (Hayes 91, Hayes 93-94, Hayes 99, Hayes 104, Hayes 107) y la Late Roman C (Hayes 3) que abarcan prácticamente toda la VI centuria, pareciendo ésta más intensa a mediados de siglo. Los motivos iconográficos presentes corroboran esta apreciación.

* C/ Ganado 21 - C/ Ricardo Halcón.⁽¹²⁾

En los sondeos realizados en la excavación de urgencia efectuada en otro solar de la Calle Ganado, situado a unos cien metros del anterior, se detectó el nivel de ocupación tardorromano que ofreció un ajuar cerámico de similares características.

Este conjunto está compuesto fundamentalmente por diversos tipos de cerámicas finas de mesa y cerámicas comunes de cocina y transporte. Se completa con una serie de cerámicas elaboradas a mano o torno lento, asociadas igualmente al nivel tardorromano.

Cerámicas de Cocina.

Entre las cerámicas de cocina se documentan perfiles de ollas y cuencos de borde vuelto al exterior [Lám. 4, fig. 1, 2 (diámetro 33 cms) y 8] y ollas con ranura de tapadera [Lám. 4, fig. 3 (diámetro 29 cms) y 9]. También algún mortero con visera, propio de estos períodos tardíos [Lám. 4, fig. 5 (diámetro 25 cms)]. Entre las cerámicas comunes de mesa están presentes los platos-tapaderas [Lám. 4, fig. 7 (diámetro 40 cms)].

Sólo se documenta un fragmento claramente clasificado como cerámica de transporte: un borde de ánfora tardía [Lám. 4, fig. 6] cuya exacta identificación no podemos ofrecer. Sin embargo las características formales de la pieza le asimila a las formas romanas tardías propias de los siglos V y VI d.n.e.

Cerámica a Mano.

Asociadas al nivel tardorromano se documenta un grupo de piezas cerámicas elaboradas a mano o torno lento. Son cerámicas de pastas groseras con abundantes componentes micaceos, de acabado basto e irregular.

Aparecen formas cerradas, con bordes lisos o ligeramente engrosados [Lám. 4, fig. 11 y 12]. También formas abiertas o semiabiertas [Lám. 4, fig. 13 y 14]. Estas últimas presentan decoraciones de cordones digitados, así como mamelones y botones de suspensión.

African Red Slip Ware. Producción D.

Es el grupo más numeroso del conjunto. Están representadas las siguientes formas:

* Hayes 59 [Lám. 5, fig. 7]. Se sugiere una cronología para esta forma entre el 320 y el 420 d.n.e., en función de los diferentes subtipos.

(12) El estudio global de la actuación arqueológica que detectó el asentamiento se encuentra en prensa: GILES, F., LÓPEZ, J. J., PÉREZ, E., RUIZ, J. J., LAGÓSTENA, L., TORRES, J.: "Resultados de la Excavación Arqueológica de Urgencia en la Calle Ganado 21 de El Puerto de Santa María".

* Hayes 67 [Lám. 5, fig. 3], datadas entre el 360 y el 470, también con numerosas variantes, por tipología y por la presencia o ausencia de decoraciones.

* Hayes 73 B [Lám. 5, fig. 11], abarcan desde el 420 al 475, aunque el subtipo que documentamos puede ser más tardía.

* Hayes 91 [Lám. 5, fig. 1].

* Hayes 93 B (Atlante XLVI) [Lám. 5, Fig. 4 y 6].

* Hayes 99 [Lám. 5, fig. 8 y 10].

* Hayes 104/105 [Lám. 5, fig. 12 (diámetro 40 cms)].

* Hayes 196 [Lám. 5, fig. 2], se trata de una forma bastante común y difícil de datar por su pervivencia dilatada.

Cronológicamente este conjunto se puede datar desde principios del siglo IV d.n.e. hasta principios del VII d.n.e. El grueso del grupo se encuadra en cronologías de mediados del V d.n.e.

Los motivos decorativos son escasos. Se documenta un fragmento de cruz monogramática (Tipo 330 del estilo Eii de Hayes), que se asocia comúnmente a la forma 103-104 cronológicamente situada en los primeros decenios del siglo VI d.n.e.. También aparece un fragmento de fondo que presenta un motivo de ajedrezado (Tipo 69 del estilo Aii - Aiii de Hayes), propio de las formas Hayes 61, 64 y 67.

Late Roman C.

Las sigillatas de Focea están representadas exclusivamente por diversas variantes de la forma Hayes 3: 3-D y 3-F. Las primeras son propias de finales del siglo V, la 3-F es característica de la VI centuria. Entre estas diferenciamos un conjunto de formas decoradas [Lám. 5, fig. 14 (diámetro 30 cms), 17 (diámetro 28 cms), 19 (diámetro 28 cms) y 20 (diámetro 27 cms)] y un conjunto de formas lisas [Lám. 5, fig. 15 (diámetro 29 cms), 16 y 18].

Las formas decoradas presentan diámetros que oscilan entre los 27 y 31 cms. Entre las decoraciones destacan las características incisiones rodadas en la banda exterior del labio dispuestas en dos o tres franjas. Sus cronologías oscilan entre principios del siglo V y finales del VI. Un vaso presenta impreso en el fondo una cruz monogramática, asimilable al motivo 67 de Hayes: cruz latina con dos círculos bajo los brazos menores [Lám. 5, fig. 14]. Este motivo se fecha entre los años finales del siglo V y primeros del VI d.n.e. Las formas lisas oscilan entre los 23 y 28 cms de diámetro.

Sigillatas Lucentes.

Se documentaron diversos fragmentos de sigillatas lucentes. Una forma casi completa, pertenece al tipo Lamboglia 1/3B, uno de los tipos más comunes de esta serie procedente de la región de la Alta Saboya [Lám. 5, fig. 13]. Un segundo fragmento, de menor diámetro, apunta hacia la forma Lamboglia 1/3A.

Las cronologías oscilan desde mediados del siglo III a principios del V d.n.e.

Valoración.

El material estudiado ofrece un conjunto de formas propias de una zona con

funciones de habitabilidad: cerámicas finas y comunes de mesa y cocina, con escasa representación de materiales de almacenaje y transporte.

Cronológicamente, a pesar de la relativa amplitud de los tipos, optamos por situar la ocupación a lo largo del siglo V d.n.e., precisando algunos elementos la presencia efectiva del hábitat a finales de esta centuria y principios de la siguiente.

*** Plaza Isaac Peral.**

A principios de 1994 se llevó a cabo una actuación arqueológica, en el solar de la citada plaza, con motivo del vaciado del subsuelo para la construcción de un aparcamiento subterráneo⁽¹³⁾. Se detectó igualmente un nivel arqueológico que permitió recuperar un conjunto material perteneciente al período tardorromano.

Este conjunto se compone de los grupos habituales: cerámicas finas de mesa, cerámicas comunes de cocina, transporte y almacenaje doméstico, algunos fragmentos de lucerna y un lote de cerámicas tardorromanas elaboradas a torno lento.

Cerámicas de Cocina.

En las excavaciones de la Plaza Isaac Peral se ha documentado una treintena de formas cerámicas comunes.

Entre las formas recuperadas podemos destacar las siguientes: morteros, con vertedera [Lám. 6, fig. 30] y sin ella; ollas de pequeño y mediano tamaño, carenada con borde vuelto para alojar tapadera, con ranura [Lám. 6, fig. 22], con borde vertical, con borde reentrante; vasos [Lám. 6, fig. 5 y 24]; cuencos-tapaderas con visera, cuencos carenados y tapaderas simples [Lám. 6, fig. 23].

Son los morteros el grupo más interesante - está presente en los tres asentamientos estudiados. Los que tienen vertedera -tipo 7 de Vegas (VEGAS, 1973)- se definen por la existencia de una visera sobresaliente bajo el borde y paredes delgadas, vertedera simplificada realizada con presión digital, y con frecuencia presentan el interior estriado. Nuestras formas no presentan estas estrías. Sus diámetros son medianos - 23 y 30 cms. Las paredes son finas. Los asociamos a la variante d de Vegas, característica del Medio y Tardo imperio. Documentado en Pollentia y también en la Isla de Portitxol, asociado a claras D. (VEGAS, 1973). Vegas presenta un ejemplar similar procedente de *Albintimilium*, datado en época tardorromana. Esta forma común es documentada en Cartagena como propia de los niveles bizantinos de la ciudad (LAIZ, PÉREZ, RUIZ, 1993).

Formas Transporte y Almacenaje.

Ambos grupos están escasamente representados en el yacimiento. Hemos documentado varias vasijas globulares de dimensiones medias que incluimos en este grupo [Lám. 6, fig. 1 y 3]. Tienen bocas con diámetros situados en torno a los 30 cms. Formalmente documentamos bordes con sección lisa y engrosada. Lo más característico es la superficie exterior ligeramente quebrada; a veces con el mismo tratamiento al interior.

(13) La excavación fue dirigida por D. Francisco Giles. Un estudio pormenorizado de la misma se encuentra en prensa: GILES, F., GUTIÉRREZ, J.M., LAGÓSTENA, L., LÓPEZ, J. J., LUCAS, J., PÉREZ, E., RUIZ, J. A., La intervención arqueológica en la Plaza de Isaac Peral. Aportaciones al proceso histórico de la ciudad de El Puerto de Santa María.

Las ánforas halladas proceden de distintas áreas de la excavación. Están escasamente representadas; en su mayoría se trata de formas tempranas, datables entre el siglo I a.n.e. y el II d.n.e., con un alto grado de rodamiento que parece indicar su origen postdeposicional. Destacamos la presencia de formas para salazones Beltrán I-a y Beltrán II-B, elaboradas localmente (BELTRÁN, 1970) [Lám. 6, fig. 29 y 31].

Otras formas presentes [Lám. 10, fig. 25 y 27 se datan en momentos posteriores, aunque su fragmentación dificulta una correcta identificación. En cualquier caso son asimilables a formas sudhispánicas y Norteafricanas tardías.

Formas diversas

Se documentaron varios fragmentos de galbo con decoración a bases de líneas incisas profundas [Lám. 6, fig. 16 y 20], perteneciendo, posiblemente, a formas globulares de mediano tamaño. Destacan también otros elementos decorados con líneas incisas [Lám. 6, fig. 15] se relacionarían con jarras con cuello molturado monoasadas (Tipo 42 de Vegas). Otra pieza se corresponde con cerámica de tocador, concretamente un ungüentario [Lám. 6, fig. 14].

Cerámica a Mano y torno lento.

Con respecto al grupo realizado a torno lento destacan las cazuelas de cuerpo hemiesférico, tapaderas, cuencos de paredes reentrantes y borde redondeado y de borde entrante con labio apuntado.

La cerámica a mano presenta una mayor variabilidad de formas que las realizadas a torno lento. Los tipos más significativos son: ollas de tendencia globular [Lám. 6, fig. 26 y 28]; cuencos profundos de paredes más o menos rectas; grandes cuencos semiesféricos de borde engrosado [Lám. 6, fig. 2 y 4]; cuencos de paredes entrantes [Lám. 6, fig. 7]; pequeños cuencos o escudillas [Lám. 6, fig. 10-12]. Una de las características que presentan estas formas es el sistema de suspensión a base de mamelones y asas horizontales con digitaciones. En menor proporción se dan las formas abiertas [Lám. 6, fig. 13, 17 y 18] y olla con cuello estrangulado y borde exvasado [Lám. 6, fig. 21].

African Red Slip Ware

El conjunto de A.R.S.W. de Peral es el elemento que mejor define la ocupación tardorromana del lugar. Por su abundancia, por su variedad y por las posibilidades de precisión cronológica que ofrece.

Representan el 76% de las formas documentadas correspondiendo a la producción D, porcentaje que se reparte entre diez formas distintas:

* Hayes 104-105 [Lám. 7, fig. 3-5]. Estos platos de gran diámetro representan el 23,9% de las sigillatas presentes en Peral, siendo junto con la forma Hayes 3 (Late Roman C) la mejor representada con 17 piezas.

* Hayes 99 [Lám. 7, fig. 13 y 15]. Le sigue en abundancia a la anterior con el 18,3% (13 fragmentos).

* Indeterminada 1. Una forma presente en el yacimiento de Peral que está representada por 7 ejemplares. Por sus características formales (pasta, elaboración, barniz..) pertenece al grupo de producción D de las African Red Slip Ware. Se trata

de una forma abierta, un cuenco de pequeño diámetro (10-15 cms), de paredes lisas y sin decoración, con borde exvasado a modo de visera, horizontal o formando un ángulo agudo con la panza. No aparece clasificada, aunque está presente en Belo (BOURGEOIS, MAYET, 1991, Lámina CIV, p. 356). En Peral representan casi el 10% de las formas documentadas.

* Atlante XLVI (93-B de Hayes). [Lám. 7, fig. 11]. Representa un 5,6% de las formas presentes. Las formas Atlante XLVI tienen cierta perduración cronológica, datándose entre finales del siglo IV y fines del VI d. C.

* Hayes 91 [Lám. 7, fig. 7]. En la Plaza de Isaac Peral tienen la misma representación que la forma anterior: 5,6% del lote. Los diámetros oscilan entre los 14 y los 25 cms. Se documentan los subtipos 91-C y 91-D.

* Hayes 87-B. Esta forma es similar a la Hayes 104 y Hayes 61, con las que está tipológicamente emparentada; se trata también de un plato-cuenco aunque de menores dimensiones, con diámetros que en Peral oscilan entre los 25 y 30 cms. Representan el 4,2% del conjunto. Es una forma bien atestiguada en los asentamientos de Lucentum, Alicante (REYNOLDS, 1987) y Belo, Cádiz (BOURGEOIS, MAYET, 1991) donde se hallan con cierta frecuencia. Presentes pero poco representados los encontramos en Valencia, Conimbriga (Portugal) y Mérida. Es una forma característica de principios del siglo VI d.C.

* Hayes 94. [Lám. 7, fig. 6]. Con sólo dos ejemplares y el 2,8%. Similar a la Hayes 93 aunque de menor diámetro, en torno a los 23 cms.

* Indeterminada 2. Otra forma con características propias de la African Red Slip Ware, no localizada en las clasificaciones al uso, que está presente en Peral con dos ejemplares (2,8%). Se trata de una forma que presenta perfiles asimilables con algunos ejemplares de la Hayes 99. A nuestro juicio se trata de platos-tapaderas, por la inclinación de las paredes y la sección del borde. Sus diámetros rondan los 32 cms.

* Hayes 93 [Lám. 7, fig. 9]. Un solo ejemplar.

* Hayes 61 A [Lám. 7, fig. 1], un solo ejemplar, probablemente sin conexión con el conjunto.

A este grupo debemos añadir un fragmento de lucerna perteneciente a las series de African Red Slip Ware [Lám. 8, fig. 6]. Se trata de un fragmento de borde del disco con decoración. Ésta presenta alternativamente medallones de círculos concéntricos y aspas (¿crismones?, ¿flores con cuatro pétalos?).

Una última pieza documentada en sigillata africana pertenece al grupo de formas cerradas: se trata de una jarra con asas (fragmento de cuello y asa) [Lám.7, fig. 19], quizás perteneciente a la Forma 2 de Fulford (FULFORD, 1984). Se datan estas formas entre el 450 y 550 d.n.e. Se documenta también en Lucentum (REYNOLDS 1987).

También se detectaron diversos motivos decorativos impresos en fondos cerámicos:

* Cruz monogramática flanqueada por corderos [Lám. 8, fig. 7]. Una cruz latina decorada internamente con una línea de diamantes y con un marcado contorno

realizado con varios trazos. Es asimilable a los tipos 331-333 de Hayes. Dos corde-ros ubicados a cada lado del icono presentan caracteres similares al tipo Hayes E(ii). Se datan estas figuras hacia el 550. Son motivos propios de las formas African Red Slip Ware, Hayes 103 y 104, esta última bien representada en el conjunto como vimos.

* Fragmento inferior de cruz monogramática [Lám. 8, fig. 9]. Conserva el brazo inferior de la cruz. Similar a la anterior por sus dimensiones, a diferencia de aquella tiene un decoración interior formado por una hilera de círculos dispuestos longitudinalmente. Lo asimilamos al motivo 323 de Hayes. También pertenece al estilo E(ii). Es un motivo decorativo propio de los platos Hayes 104 A y C.

* Motivo aviforme [Lám. 8, fig. 8]. ¿paloma? Fragmento superior de una figura aviforme estampada en fondo de plato. Sobre estos motivos existe un gran número de variantes. Éste es asimilable al tipo 208 n de Hayes, del grupo estilístico E(ii). Se trata de motivos subsidiarios de los tipos 231 (figura humana en pie portando túnica y cruz, en posición orante), 239 A (similar al anterior, con aura sobre la cabeza), 326, 330 y 335 (cruces monogramáticas, *supra*).

Son propios de los envases Hayes 103 y 104 de African Red Slip Ware. Cronológicamente se datan en la segunda mitad del siglo VI.

Late Roman C.

Estas cerámicas pergameas están excepcionalmente bien representadas en el yacimiento de Isaac Peral. El porcentaje detectado en la excavación - 23,9% - le sitúa en el primer lugar del conjunto de cerámicas finas de mesa, junto con la Hayes 104/105. Esta circunstancia es aún más destacada por el desconocimiento que sobre este conjunto cerámico existe en la Bahía Gaditana.

* Hayes 3. Las formas documentadas en Peral presentan tanto bandas lisas como decoradas, 9 de la primera [Lám. 7, fig. 17, 20 y 21] y 8 de la segunda [Lám. 7, fig. 8, 10, 12 y 14]. Los subtipos identificados son: 3-D, 3-E y 3-F. Para Hayes el tipo 3-D se ubica cronológicamente a finales del siglo V (1 fragmento solo en Peral); la 3-E se sitúa a finales del V y principios del VI (también un fragmento); la forma 3-F, con 15 fragmentos en Peral se ubicaría cronológicamente a mediados del siglo VI.

Un fragmento de cérvido [Lám. 8, fig. 10] es el único motivo decorativo que encontramos sobre Late Roman C Focea. Presenta un cervato corriendo, mirando al frente, con cornamenta poco desarrollada y cuerpo moteado. Asimilable al motivo 41 a de Hayes, Grupo III. La datación propuesta por Hayes para este grupo comprende desde el 470 al 580 d.n.e.

Valoración.

Nuevamente nos encontramos con un asentamiento cuya función principal parece asociarse a las actividades cotidianas de habitación. La escasez y poca representatividad de las formas anfóricas documentadas, así como la importancia del conjunto doméstico avalan esta afirmación.

Cronológicamente nos inclinamos por una ocupación localizada en el siglo sexto de la era, ocupación que se muestra más intensa a mediados del mismo.

VALORACION DE LA CULTURA MATERIAL PROCEDENTE DE LOS ASENTAMIENTOS. LAS SIGILLATAS.

La primera apreciación que realizamos sobre los resultados de estas intervenciones apunta hacia una cultura material muy homogénea, salvo ligeras diferencias que están en relación con la vida más amplia de algún asentamiento. Así, estamos ante materiales arqueológicos propios de la quinta y , especialmente, de la sexta centuria. De igual manera resaltamos que todos dieron muestras propias de áreas de hábitat, y a nuestro juicio no se corresponden con diferentes asentamientos rústicos eventualmente absorbidos por el actual casco ciudadano; por el contrario creemos que se detecta en diversos puntos geográficos - aunque relativamente cercanos - un lugar de concentración de poblamiento, que no podemos calificar de momento como urbano por no haberse detectado aún estructuras que así lo indiquen.

Sí apreciamos una sincronía en los asentamientos, al menos para los momentos finales del siglo V y gran parte del VI.

Las sigillatas.

El conjunto de cerámicas sigillatas documentado se estructura en tres grupos diferentes, en función de su origen y lugar de producción.

Las sigillatas más frecuentes son la African Red Slip Ware (Terra Sigillata Clara D), producciones de origen Norteafricano que representan el 76% de la muestra de cerámicas finas en la Plaza de Isaac Peral, y el 62% en Ganado 31. No valoramos estadísticamente las muestras de Ganado 21 por el pequeño volumen recuperado.

Las formas Hayes 99 y Hayes 104/105 son las mejor representadas y se encuentran en los tres asentamientos. Las formas 104/105 son las producciones más tardías de las sigillatas de origen africano. Por sus cronologías se sitúan entre el 525 y el 625 de nuestra era, aunque la forma 105 se prolonga hasta el 660. Las Hayes 99 son cuencos de variado tamaño, con borde engrosado al exterior. Las dataciones que se le otorgan van desde principios del siglo VI a principios del VII. En la ciudad romana de Belo es la forma más abundante de entre las sigillatas claras (BOURGEOIS, MAYET, 1991).

La Hayes 91 y Hayes 93/94 también están presentes en los tres yacimientos, sin embargo su presencia es proporcionalmente bastante menos significativa. La primera ofrece diversas variantes, la segunda tiene mayor presencia si valoramos en el conjunto las formas afines.

El resto de las formas mencionadas en el texto tienen una presencia poco significativa, por su escasez y por documentarse solo en un asentamiento -Hayes 67, Hayes 73, Hayes 87, Hayes 107, Hayes 196- aunque a veces esté en dos - Hayes 59 y Hayes 61 A.

Sólo documentamos por lo demás un fragmento de sigillata clara C, Hayes 52 B.

Late Roman C.

Este conjunto cerámico tiene su origen geográfico en el Mediterráneo Oriental, en Focea, ubicada en la costa menorasiática.

Estas cerámicas pergameas están excepcionalmente bien representadas en los yacimientos de El Puerto de Santa María.

Los porcentajes detectados - 23,9% en Plaza de Isaac Peral, 24% en Ganado 31 - les sitúa en el primer lugar del conjunto de cerámicas finas de mesa, junto con la Hayes 104/105. Esta circunstancia es aún más destacada por el gran desconocimiento que sobre este conjunto cerámico existe en la Bahía Gaditana.

Es la Hayes 3 la forma más destacada y numerosa en el Mediterráneo Occidental de la Late Roman C. Ésta fue dividida en 8 subtipos: de la 3-A a la 3-H. Sus cronologías desde el 400 hasta finales del siglo VI.

Formalmente se trata de un cuenco que presenta una banda al exterior, que puede ser lisa o presentar decoración de ruedecilla con diversos motivos. La anchura de esta banda y su disposición es uno de los elementos que sirven para la identificación de los diferentes subtipos, tarea dificultosa cuando se trabaja con restos excesivamente fragmentados.

Hemos documentado los subtipos D, E, F y H. La Hayes 3-F está presente en los tres asentamientos, siendo la más abundante y situándose cronológicamente a mediados del siglo VI.

También se han documentado otras formas focas, aunque en cantidades muy poco significativas.

Sigillatas Lucentes.

Tanto en Ganado 31 como en Ganado 21 aparecieron muestras de este conjunto cerámico.

Son producciones originarias de la región de la Alta Saboya que son puestas en circulación a través del Ródano y comercializadas desde Marsella.

Los tipos presentes pertenecen a diversas variantes de la forma Lamboglia 1/3. Sus cronologías oscilan desde mediados del siglo III a principios del V d.n.e.

Es en Ganado 21 donde mejor representadas están, probablemente por ser el asentamiento con cronologías más antiguas. En Ganado 31 sólo hallamos dos muestras muy rodadas, y están ausentes en Peral. Son producciones que dejan de frecuentar estos mercados en un momento impreciso del siglo V.

Elementos Iconográficos.

La presencia de motivos decorativos de inspiración paleocristiana viene a sumarse y a dar interés a estos conjuntos cerámicos, al ser una de las fuentes materiales que pueden ampliar nuestro conocimiento iconográfico del fenómeno religioso entre los siglos V y VII d.C.

Es relativamente frecuente que las cerámicas de barniz rojo tardorromanas presenten estampillados diversos motivos decorativos, que se suelen situar en la cara interna de los envases, al fondo de los mismos. Esta circunstancia es característica tanto de las cerámicas africanas como de las orientales.

Estos elementos iconográficos, de clara inspiración cristiana, fueron bien estudiados por Hayes, aunque estamos aún hoy lejos de conocer el repertorio que ofrecen en su globalidad.

Además del interés que puedan tener en sí estos motivos decorativos, lo cierto

es que su mayor virtud es el valor de datación que un estudio serio les ha otorgado. A través de los motivos iconográficos que presentan estas cerámicas podemos precisar unas cronologías que la simple forma del envase presentaba con cierta amplitud.

En la zona que estudiamos hallamos diversos motivos, tanto sobre formas de A.R.S.W. como en L.R.C.

Son motivos cruciformes (cinco cruces monogramáticas) y faunísticos (caballo, cordero, ciervo y paloma), alguno humano. La mayoría pertenecen al grupo Eii de Hayes, que se data a mediados del siglo VI y son propios de los platos 104/105. También se documentan sobre Hayes 99 y sobre Hayes 3 focea.

CONCLUSIONES FINALES

Pretendemos con este trabajo poner en evidencia la existencia de una activa ocupación en la bahía de Cádiz durante la antigüedad tardía. Aún abusando de la metodología ceramológica, pretendemos extraer conclusiones de carácter histórico sobre lo expuesto.

No estamos ante tres asentamientos aislados sobre la desembocadura del Guadalete. Los descubrimientos son más amplios y se encuentran en estudio. Podemos citar aquí otros hallazgos en la ciudad: evidencias de una necrópolis tardía, con enterramiento infantil en ánfora en la Calle Santo Domingo; ocupación continua hasta finales del IV en el Castillo de San Marcos; ocupación al menos del IV y V, y probablemente del VI en la Plaza del Castillo, con presencia de estructuras importantes; ocupación también con estructuras de mediados del VI en la Calle Alquiladores; ocupación durante la cuarta y quinta centuria en la Calle Juan de la Cosa y en el Palacio de Valdivieso.

Además estas cronologías se reflejan igualmente en la ocupación de la campiña, con asentamientos como Vaina, Casa Rocio, La Atalaya, El Conejo, El Barranco, etc... todos asociados a *villae* rústicas.

Son ocupaciones que se están aún investigando, pero que nos permiten ya esbozar algunas hipótesis de trabajo.

Creemos demostrable la existencia de un núcleo poblacional de cierta importancia a orillas del Guadalete entre el siglo IV y VI d.n.e.. Este núcleo debía jugar un papel destacado en el marco de la Bahía de Cádiz, en momentos en los que apenas se conocen asentamientos en toda la cuenca de la bahía, ni se ha detectado por el momento con intensidad en los niveles ocupacionales de la actual ciudad de Cádiz.

Funcionalmente por su extensión y riqueza material desestimamos la existencia de un amplio asentamiento de carácter rural. Pudieramos encontrarnos ante un *vicus* tardorromano, una agrupación de viviendas sin una clara definición urbanística.

También contemplamos como hipótesis razonable la existencia de un *portus*. Una estación portuaria, asentada junto al Guadalete y con infraestructura mercantil, que captura actividades propias del puerto de *Gades* o simplemente las hereda del antiguo *portus gaditanus*; estaríamos ante un punto clave en las comunicaciones marítimas y comerciales de la región para estos momentos, perfectamente inserta en los

circuitos comerciales mediterráneos. Así se infiere de los hallazgos cerámicos, procedentes de diversos puntos de su cuenca. Las importaciones canalizadas a través de Marsella (Lucentes) parecen desaparecer a fines del siglo V, sin embargo, las actividades de intercambio son intensas con el Norte de África (A.R.S.W. y cerámicas a mano o torno lento) y con Asia Menor (cerámicas pergameas).

Esta actividad portuaria debe justificarse por la presencia del Guadalete. A través del río puede canalizarse la salida de las producciones agrícolas de su cauce medio, las campiñas arcenses, que demuestran ocupación en estas fechas (MORA-FIGUEROA, 1977). También debe ser la salida natural de las campiñas prelitorales, como se refleja en la propia cultura material presente en estas *villae* (PONSICH, 1991).

Sin duda estas actividades generaron ocupaciones secundarias alrededor (habitación, estructuras portuarias...) que podrán detectarse en futuras intervenciones.

Por último queremos poner en relación parte de esta reactivación económica - pues así interpretamos en cierta medida estas manifestaciones materiales - con la política emprendida desde Bizancio en el Occidente Mediterráneo, política que a nuestro juicio propicia un período de relativa riqueza, de reactivación de los intercambios y del comercio marino, en base fundamentalmente al control del mar y de puntos estratégicos para la navegación, como *Septem* y el Estrecho de Gibraltar. La confirmación de esta hipótesis debe venir avalada por precisiones cronológicas, aplicadas sobre asentamientos a excavar en el futuro, que nos permitan dilucidar la conexión real entre estos elementos materiales -sin duda mayoritariamente perteneciente a la sexta centuria- y la realidad sociopolítica a que aludimos.

En cualquier caso no creemos que esta acción se circunscriba a la bahía gaditana exclusivamente, por el contrario, recientes investigaciones ponen de manifiesto las actividades de la mayoría de los núcleos costeros del litoral gaditano: Belo, Barbate, Chipiona, la propia Cádiz, comienzan a mostrar vestigios similares (BOURGEOIS, MAYET, 1991; BERNABÉ, 1994; ALARCÓN, 1991). No haría sino corroborar fenómenos similares que se están produciendo en el litoral mediterráneo peninsular.

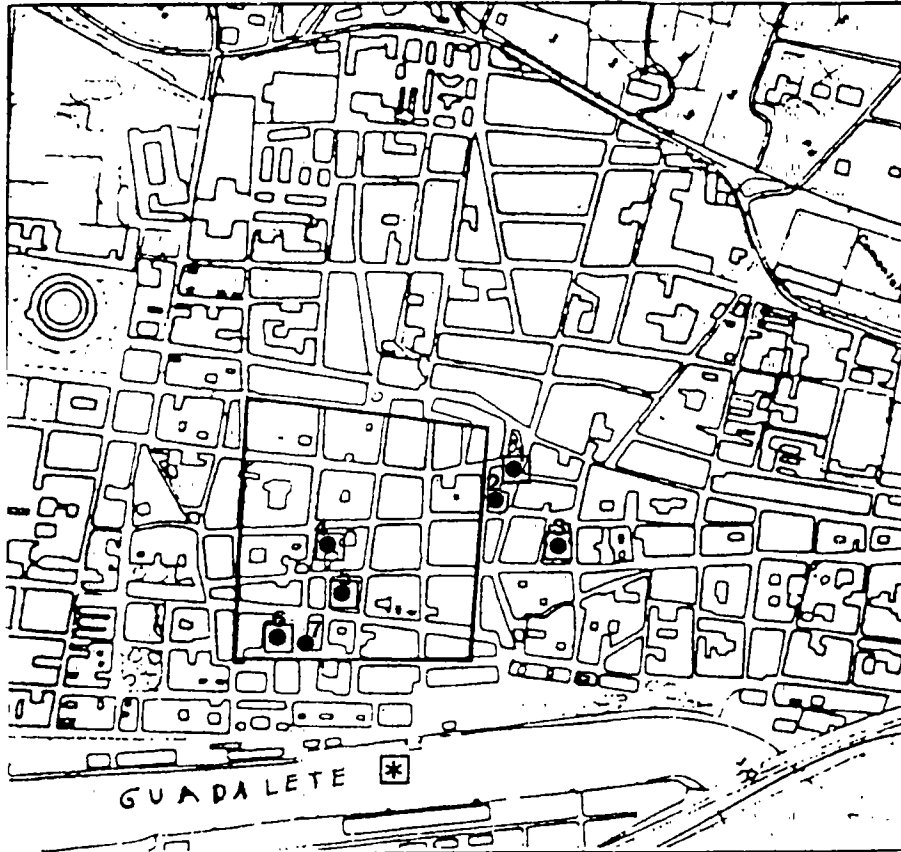
BIBLIOGRAFIA:

- AAVV., 1981: *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo Imperio)*. Roma
- ALARCÓN, F.J., 1993: "Intervención arqueológica de emergencia. Avda. de Sevilla nº.2., Chipiona (Cádiz)". *A.A.A./1991. III Actividades de Urgencia*. Sevilla.
- ALARCÓN, F.J. y BENÍTEZ, R., 1988: "La necrópolis hispano-visigoda de La Mesa de Algar (Cádiz). II, El ajuar de las sepulturas". *I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar* (Ceuta, 1987). UNED. Madrid.
- ALONSO DE LA SIERRA, J., 1994: "Cerámicas focneas de barniz rojo (Late Roman C) en el valle del Guadalquivir y estrecho de Gibraltar". *III Reunió d'arqueologia cristiana hispánica*, Maó, 1988.
- ALONSO, C., 1987; "Prospección para la localización de yacimientos de producción anfórica de época romana: Cádiz", *A.A.A. 1986 II*, Sevilla.

- ARCE, J., 1988: *España entre el mundo antiguo y el mundo medieval*. Taurus, Madrid.
- BARRIONUEVO, F.J.; PÉREZ, C. y HUERTAS, C., 1993: "Excavaciones de urgencia en las inmediaciones del yacimiento arqueológico de Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)". A.A.A./1991. III Actividades de Urgencia. Sevilla.
- BELTRÁN, M., 1970: *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza 1970.
- BERNABÉ, A., 1994: "La necrópolis tardorromana de Barbate: las ánforas". III Reunión d'arqueologia cristiana hispánica, Maò, 1988.
- BERNAL, D., 1995: "Aportación al conocimiento de Algeciras en época tardorromana: las lucernas de tipo paleocristiano procedentes de su museo municipal". III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, 1994. *Almoraima*, 13. Abril.
- BLANCO, F.J., 1987: "Estudio numismático de la necrópolis romana de Cádiz". A.A.A./1986. II Actividades Sistémicas. Sevilla.
- BLANCO, F.J., 1988: "Las monedas de la necrópolis romana de Cádiz de época imperial". I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1987). UNED. Madrid.
- BOURGEOIS, MAYET, 1991: *Belo VI. Les Sigillées. Fouilles de Belo*. Madrid.
- COLLANTES, M^a.C.; MÉNDEZ, E. y SIBÓN, J.F., 1988: "La necrópolis hispano-visigoda de La Mesa de Algar, Vejer (Cádiz). I, Tipología de las tumbas". I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1987). UNED. Madrid.
- CORZO, R., 1982: "Sobre la topografía de Cádiz en la Edad Media". *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, II. Cádiz.
- CHIC, G., 1979: "Gades y la desembocadura del Guadalquivir". *Gades*, 3. Cádiz.
- CHIC, G., 1984: "Historia Antigua". *Cádiz y su provincia*. Ediciones Gever. Sevilla.
- ESTEVE, M., 1963: "Piezas visigodas inéditas de la colección arqueológica municipal de Jerez de la Frontera". *Archivo Español de Arqueología*, XXXVI. Madrid.
- FIERRO, J.A., 1993: *Historia de la ciudad de Cádiz*.
- FIERRO, J.A., 1995: *Gadir. La historia de un mito*.
- GARCÍA, L.A., 1988: "Ceuta y el Estrecho de Gibraltar durante la antigüedad tardía (siglos V-VIII). I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta, 1987). UNED. Madrid.
- GILES, F., LÓPEZ, J.J., PÉREZ, E., RUIZ, J.A., LAGÓSTENA, L., TORRES, J. en prensa a : "Resultados de la Excavación Arqueológica de Urgencia en la Calle Ganado 21 de El Puerto de Santa María".
- GILES, F., GUTIERRES, J.M., LAGÓSTENA, L., LÓPEZ, J.J., LUCAS, J., PÉREZ, E., RUIZ, J.A., en prensa b : *La intervención arqueológica en la Plaza de Isaac Peral. Aportaciones al proceso histórico de la ciudad de El Puerto de Santa María*.
- GOZALBES, E., 1993: "Las rutas del comercio marítimo entre Hispania y el Norte de África en la antigüedad tardía". *Caminería Hispánica*, 1. Madrid.

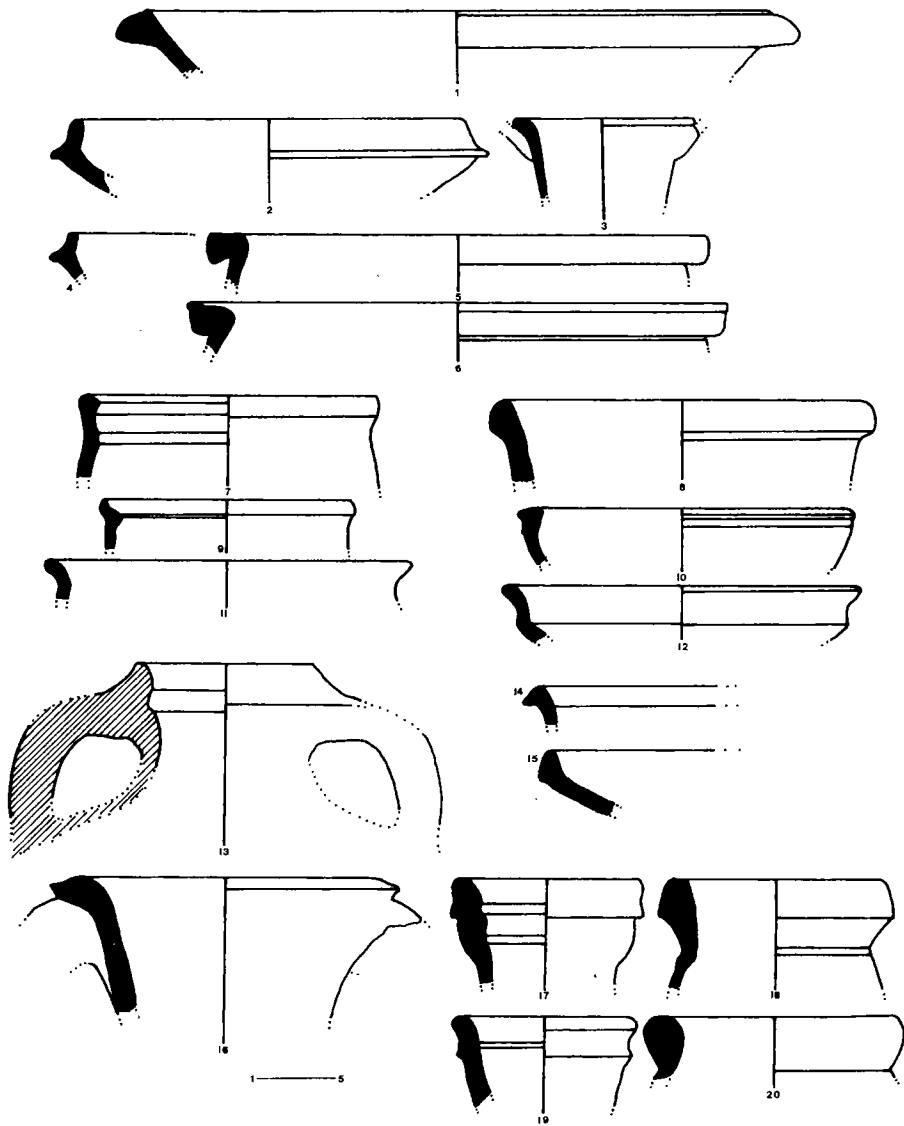
- GOZALBES, E., 1995: "Aspectos de la crisis del Bajo Imperio romano en la comarca del Campo de Gibraltar". III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, 1994. Almoraima, 13. Abril.
- HAYES, J.W., 1972: *Late Roman Pottery*. The British School at Rome. Londres.
- HAYES, J.W., 1980: *Late Roman Pottery. A Supplement to Late Roman Pottery*. The British School at Rome. Londres.
- IZQUIERDO, R., 1977: "Ensayo de una sistematización tipológica de la cerámica de necrópolis de época visigoda". *Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos*, LXXX. Madrid.
- LAGÓSTENA, L., 1994: "Alfarería Romana en la Bahía de Cádiz. La Producción Anfórica", *Boletín del Museo de Cádiz* VI, 1993-1994. Cádiz.
- LAIZ, M.D., PÉREZ, L.M., RUIZ, E., 1993: "Perspectivas Arqueológicas sobre la presencia Bizantina en Cartagena". P. Badenas, J.M. Egea (Eds.), *Oriente y Occidente en la Edad Media. Influxos Bizantinos en la Cultura Occidental*, Vitoria.
- LAZARICH, M., ALONSO, C., LADRÓN DE GUEVARA, I., PÉREZ, I., RODRÍGUEZ, M., SÁNCHEZ, M., 1991a: "Prospección arqueológica superficial de la campiña Sur gaditana: término de Puerto Real", *A.A.A.* 1989 II, Sevilla 1991.
- LAZARICH, M., ALONSO, C., LADRÓN DE GUEVARA, I., PÉREZ, I., RODRÍGUEZ, M., SÁNCHEZ, M., 1991b: "Informe preliminar de la primera campaña del proyecto de prospección sistemática de la campiña Sur gaditana: término de Puerto Real", *A.A.A.* 1989 II, Sevilla 1991.
- LOMAS, F. J., 1991: "Cádiz en la antigüedad" *Historia de Cádiz. Entre la leyenda y el olvido. Época antigua y medieval*. vol I. Sílex. Madrid.
- LOMAS, J., 1995: "El Estrecho de Gibraltar entre el tráfico comercial y las conquistas (ss. IV-VII)". Cap. VI. *Historia del paso del Estrecho de Gibraltar*. Madrid.
- MORA-FIGUEROA, L. de, 1977: "La villa romana de El Santiscal (Cádiz)". *Habis*, 8. Sevilla.
- MORA-FIGUEROA, L. de, 1981: "La necrópolis hispano-visigoda de Sanlucarejo (Arcos de la Frontera, Cádiz). *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, I. Cádiz.
- PADILLA, A., 1990: "La transferencia de poder de Gades a Asido. Su estudio a través de la perspectiva social", *Habis*, 21. Sevilla.
- PADILLA, A., 1991: *La provincia romana de la Bética (siglos III-V)*. Fondo de Cultura Andaluza. Sevilla.
- PERDIGONES, L., MUÑOZ, A. y MARCOS, A., 1987: "Excavaciones de urgencia en un solar de la Avda. Andalucía esquina plaza de Asdrubal (Cádiz)". *A.A.A./1986*. III Actividades de Urgencia.
- PERDIGONES, L. y MUÑOZ, A., 1991: "Intervenciones de urgencia en las necrópolis y zonas industriales de la ciudad de Cádiz". *IV Jornadas de Arqueología Andaluza*. Jaén.

- PÉREZ, E., RUIZ, J.A. , LÓPEZ, J.J., 1989: "El *Portus Gaditanus*. Estación aduanera de la Bética", *Revista de Arqueología* 104.
- PONSICH, M., 1991: *Implantation Rurale Antique sur le Bas Guadalquivir*, Publicaciones de la Casa de Velázquez, Vol. IV. Madrid.
- RAMÍREZ, J.R.; MATEOS, V. y FERNÁNDEZ-LLEBREZ, C., 1991: "Arqueología subacuática y arqueología terrestre; dos actividades complementarias: el modelo de la Bahía de Cádiz". *Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias*. Oviedo.
- RAMOS, A., 1981: "El alfar romano de "El Olivar" (Chipiona-Cádiz). Aportación al estudio de las ánforas béticas de salazones". *Gades*, 7. Cádiz.
- REYNOLDS, P., 1987: *El Yacimiento Tardorromano de Lucentum (Benalua, Alicante): Las cerámicas finas*. Catálogo del fondo del museo arqueológico (II), Alicante.
- RIPOLL, G., 1988: "Los hallazgos de época hispano-visigoda en la región del estrecho de Gibraltar". *I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar* (Ceuta, 1987). UNED. Madrid.
- RUIZ, J.A., 1987: "Informe excavaciones de urgencia. Pago de Cantarranas-La Viña. El Puerto de Santa María". A.A.A./1986. III Actividades de Urgencia. Sevilla.
- SAENZ, M.A. y PERDIGONES, L., 1991: "Excavaciones arqueológicas de urgencia en un solar de la calle Acacias esquina Santa Cruz de Tenerife. Extramuros de Cádiz". A.A.A./1989. III Actividades de Urgencia. Sevilla.
- SAENZ, M.A., 1993: "Informe sobre las excavaciones de urgencia realizadas en el solar nº.5 de la calle Juan Ramón Jiménez, en Cádiz". A.A.A./1991. III Actividades de Urgencia. Sevilla.
- SÁNCHEZ, J.M^a, 1990: "Un anillo inédito con inscripción procedente de El Santiscal (Arcos de la Frontera, Cádiz)". *Habis*, 21. Sevilla.
- SANTOS, N., 1980: "Las invasiones de moros en la Bética del s. II d.n.e.". *Gades*, 5. Cádiz.
- SAYAS, J.J, 1988: "La zona del estrecho desde las invasiones a la ocupación bizantina". *I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar* (Ceuta, 1987). UNED. Madrid.
- VEGAS, M., 1973: *Cerámica común romana en el Mediterráneo Occidental*, Barcelona .
- VIVES, J., 1942: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. Barcelona.



- * 1. C/ Ganado 31.
- * 2. C/ Ganado 21.
- * 3. C/ Plaza Isaac Peral.
- * 4. C/ Santo Domingo.
- * 5. C/ Alquiladores.
- * 6. Castillo de San Marcos.
- * 7. Plaza del Castillo.

Lámina 1.-
Localización de asentamientos Tardorromanos en el Puerto de Santa María.



LAM:2

Lámina 2.-
c/. Ganado, 31. Cerámicas comunes y de transporte

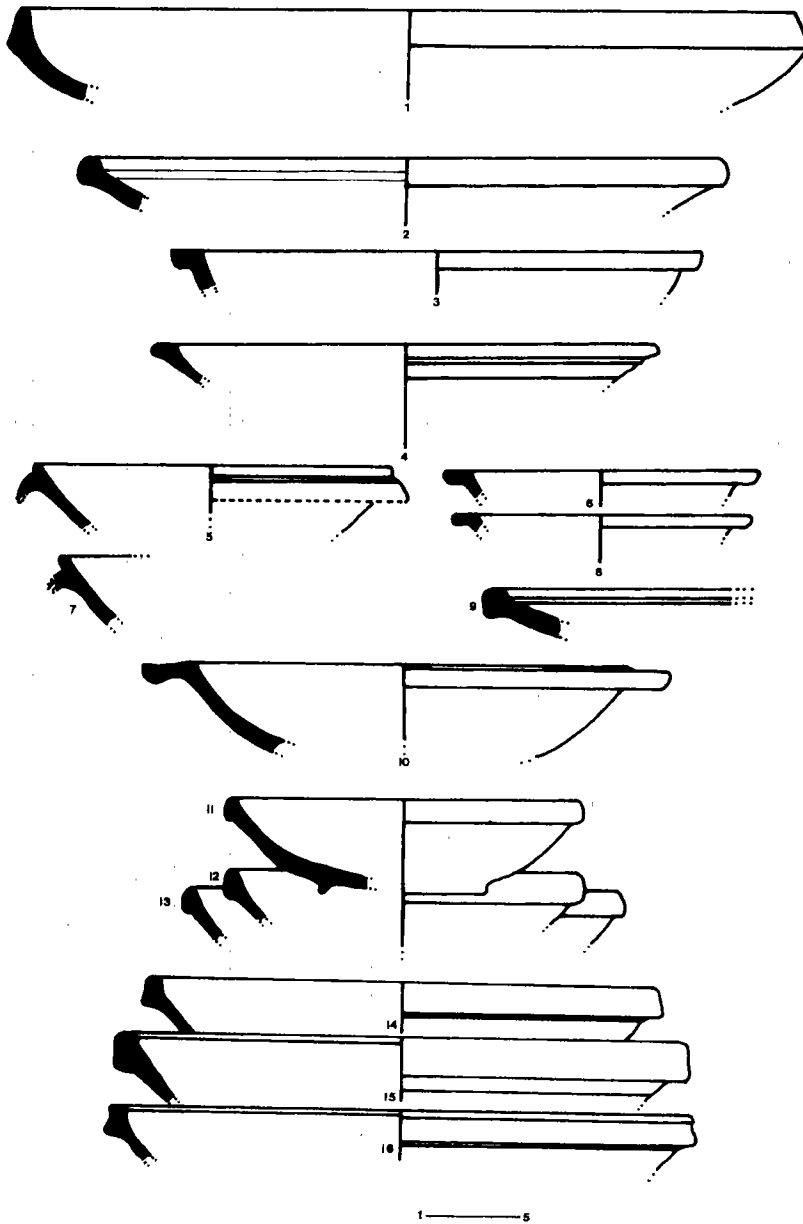


Lámina 3.-
c/. Ganado, 31. Sigillatas

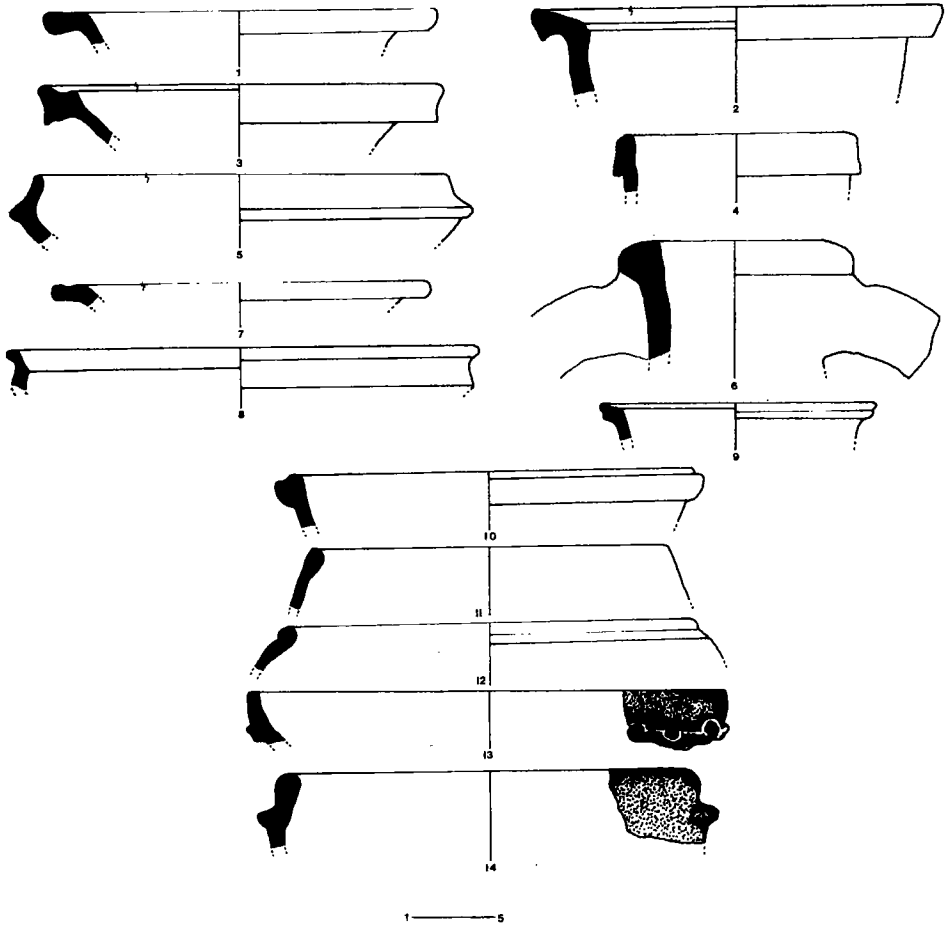


Lámina 4.-
c/. Ganado, 21. Cerámicas de Cocina y Transporte.

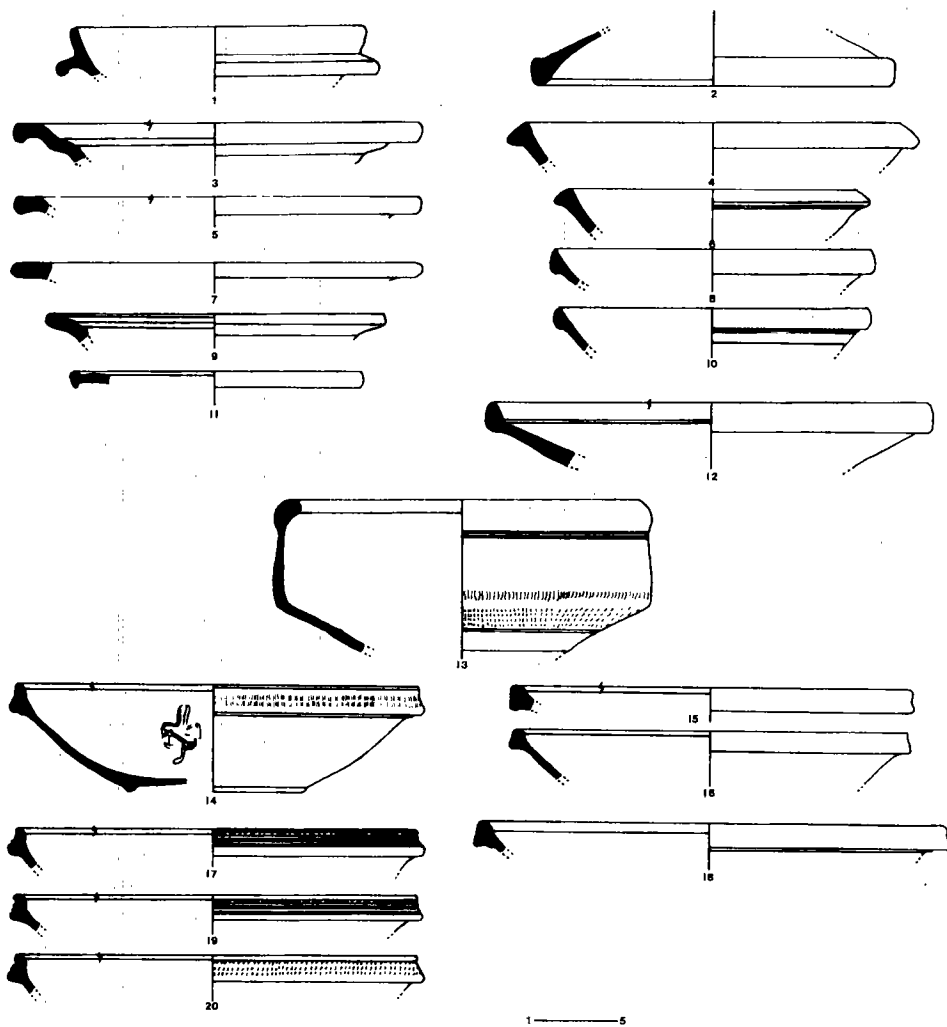


Lámina 5.-
c/. Ganado, 21. Sigillatas

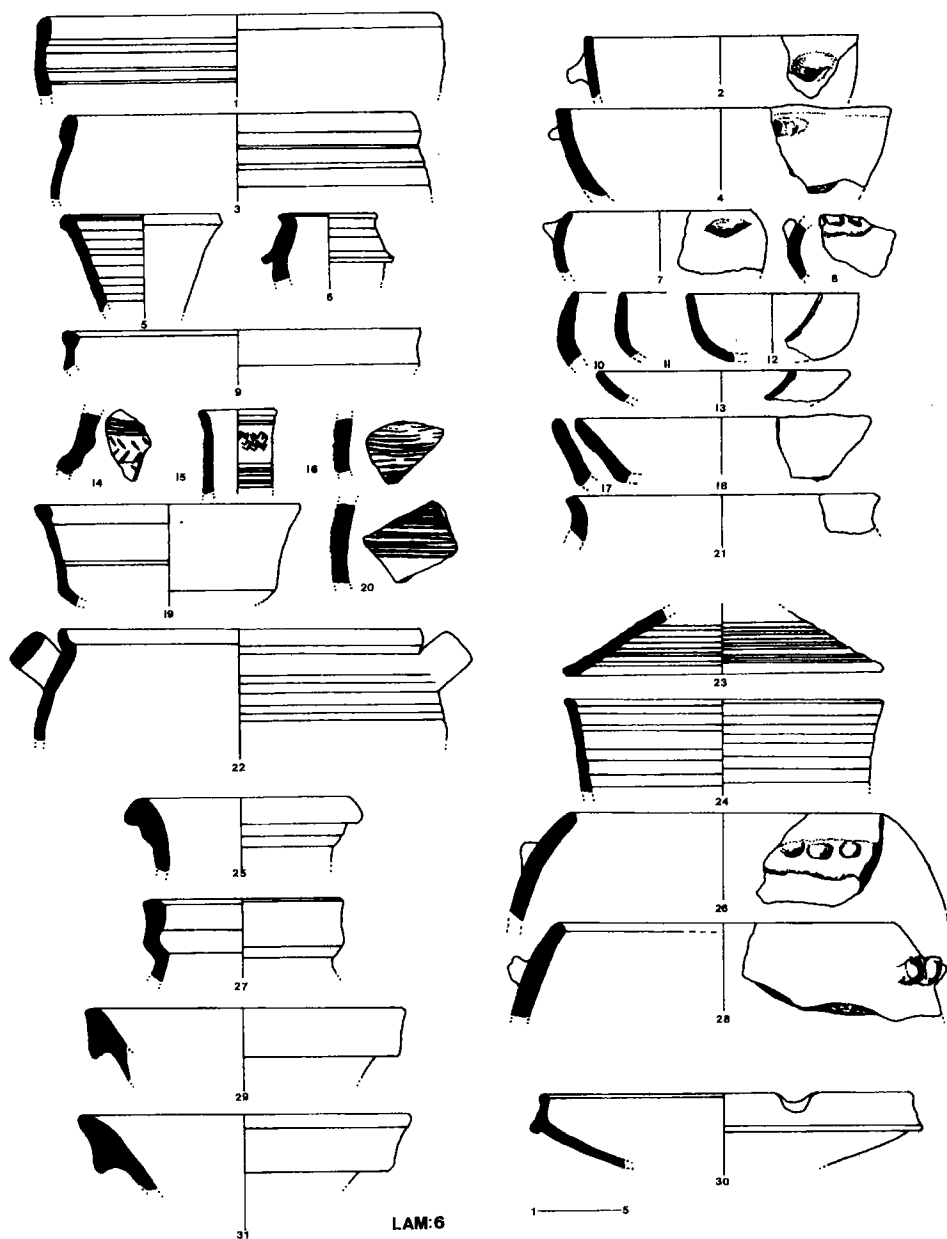


Lámina 6.-
Plaza de Isaác Peral. Cerámicas de Cocina y Transporte.

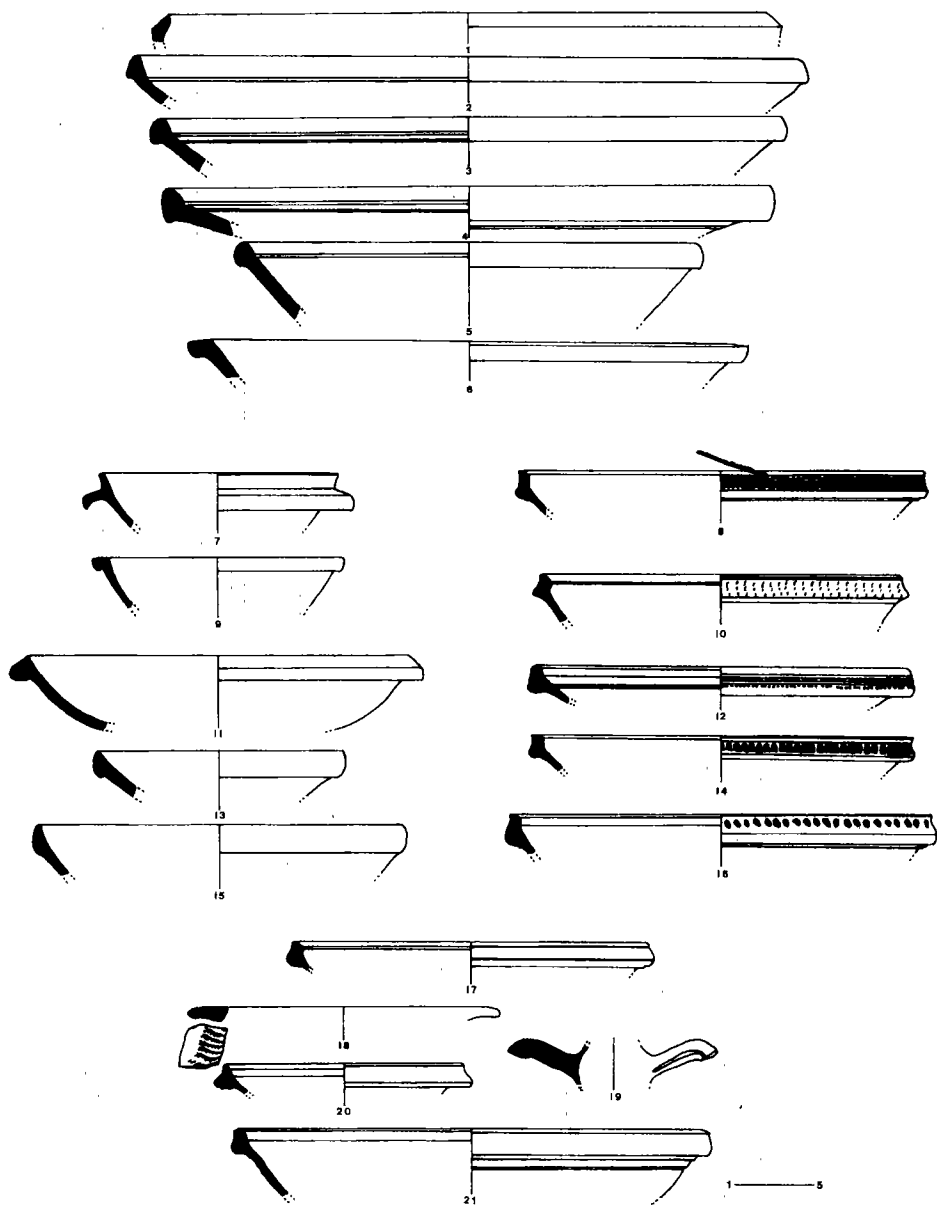
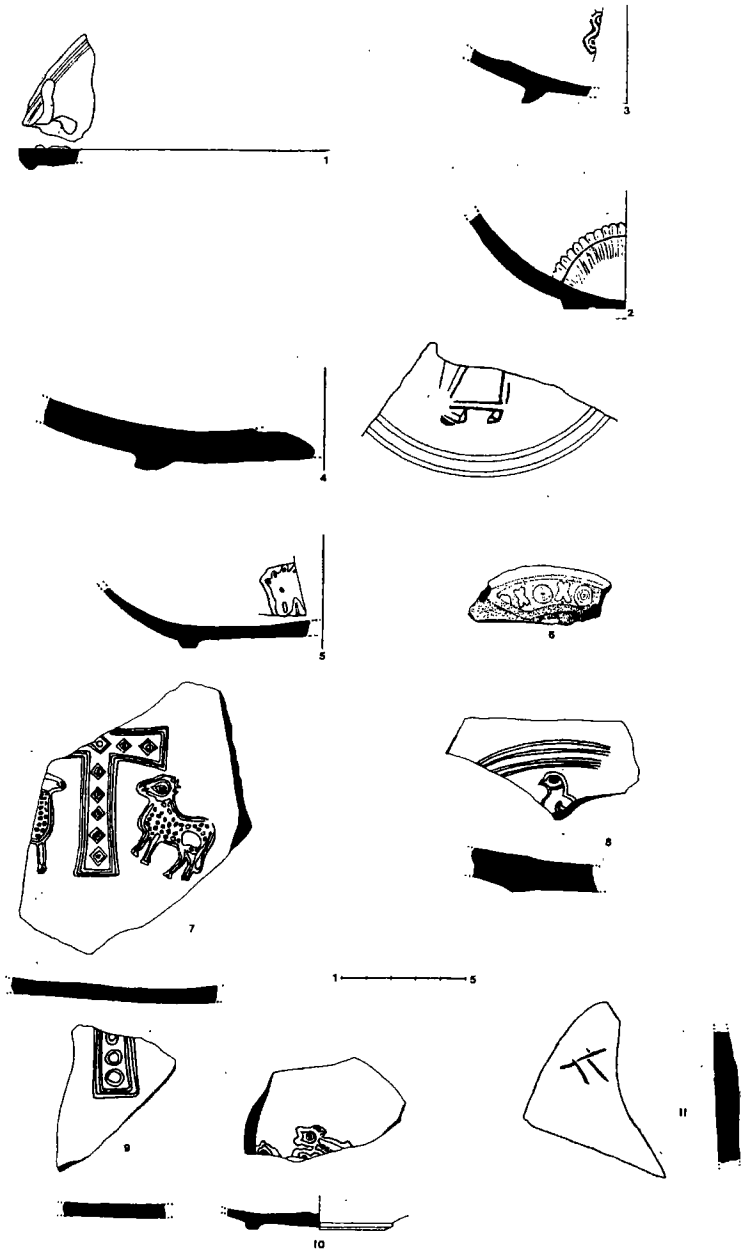


Lámina 7.-
Plaza de Isaác Pera. Sigillatas



LAM: 8

Lámina 8.-
Motivos iconográficos